

MANAGEMENT

EL CAMINO CORRECTO

Iceberg a la vista, Miguel, Ariño, Pablo Maella, Empresa Activa, 2010

Cuáles son los principios fundamentales para conducir las empresas al éxito sin equivocarse. Claves para tomar decisiones y evitar los fracasos.

Aandar se aprende andando. A nadar se aprende nadando. Pero a tomar bien las decisiones no se aprende sólo tomando decisiones. Se aprende a decidir cuando se interiorizan unos principios básicos, que son los que pretendemos transmitir a lo largo del libro. Algunos de estos principios pueden parecer muy básicos y elementales, pero son justamente las cosas obvias las que muchas veces no se tienen en cuenta y conducen a decisiones ineficaces.

Nuestras vidas y también las organizaciones de las que formamos parte dependen de dos factores: las decisiones que tomamos y el entorno externo. El entorno externo son todas aquellas circunstancias que nos rodean y sobre las que no tenemos ningún control, no tenemos manera de influir sobre ellas.

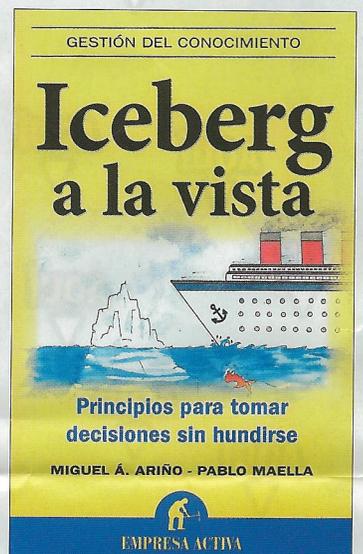
El ser listo o tonto, más alto o más bajo, francés, norteamericano o etíope; haber nacido en la segunda mitad del siglo XX o en el siglo XVI, son circunstancias que nos afectan, pero sobre las que no podemos hacer nada. Nos toca convivir con ellas nos guste o no. Como no podemos hacer nada, lo mejor es aceptarlas como puntos de partida de nuestra vida. El desear ser algo que no somos y que no está en nuestra mano ser sólo puede ser origen de frustraciones. Lo mejor es aceptar la realidad que nos ha tocado vivir y no añorar lo que podría haber sido.

Algo distinto sucede con esas otras circunstancias que nos acompañan en la vida y sobre las que sí tenemos posibilidad de influir. Sobre algunas tendremos control total y sobre otras simplemente podremos influir en

cierto grado. Controlamos o influimos sobre todas esas circunstancias mediante las decisiones que tomamos. Es por esto que lo que en el futuro sean nuestra vida dependerá de las decisiones que adoptemos a lo largo del tiempo, porque tomando decisiones es como influimos en la realidad. Podemos decir que nuestra historia personal es la historia de las decisiones tomadas, y que nuestro futuro –que está condicionado por aquellas que ya hemos tomado– lo vamos forjando a través de las futuras decisiones. De ahí la importancia de la toma de decisiones en la vida de las personas, ya que en último término cada uno es lo que decide ser. De hecho, tomar decisiones es la actividad más importante que realizamos las personas. En el ámbito empresarial, es el acto directivo fundamen-

tal, porque un directivo lo es en la medida que decide.

A la decisión siempre va ligada la posibilidad de error. Hay personas que tienden a no tomar decisiones porque tienen miedo a equivocarse, y dejan que las circunstancias decidan por ellas, abandonando así el control de su propia existencia. Este tipo de personas, que se niegan a la posibilidad de “fracasar”, paradójicamente, lo acaban haciendo porque al no decidir no tienen posibilidades de salir al encuentro del éxito. **F**



Hay personas que tienden a no tomar decisiones por temor a equivocarse y dejan que las circunstancias decidan por ellas.